

y otras funciones; dá reglas para el pronóstico, teoría y diagnóstico de ciertas enfermedades y proporciona medios de analizar la sangre, indicando en ciertos casos la falta de algunos principios y manifestando la presencia de otros.

La extensión de la higiene es debida tambien á la aplicación química. Los medios fáciles de analizar el aire, demuestran sus impuridades debidas á la combustión y respiración, enseñan el modo de renovarlo, determinando la cantidad que de él necesitan unos ó varios individuos para respirar sin dificultad, establecen las reglas para la construcción de nuestras habitaciones y tambien indican á veces la existencia de productos extraños que provienen de la descomposición espontánea de sustancias orgánicas, como el amoníaco, el sulfrídrico y otros gases, para cuya destrucción la ciencia nos presta recursos fáciles y expeditos.

En cuanto á los alimentos, podemos determinar su composición elemental é inmediata, el papel que desempeñan en la digestión, su naturaleza y la cantidad necesaria al sustento de cada animal. Por procedimientos sencillos se conservan largo tiempo las mismas sustancias, sea privándolas del contacto del aire y del agua, bañándolas en disoluciones salinas ó teniéndolas en una atmósfera de hidrógeno ú otros gases, ó bien en el vacío por el tan conocido método de Appert. La química da preceptos para modificar las males condiciones á que están expuestos los operarios en sus talleres, para conocer la naturaleza de las aguas, distinguiendo las crudas y señalando el medio de convertirlas en potables, así como la composición de los vinos y bebidas alcohólicas, falsificados á veces con sustancias nocivas á la economía animal,